

1. La promiscuidad destruye la energía creativa de una civilización

J. Unwin dejó claro que las civilizaciones que permitieron la promiscuidad sexual colapsaron porque el esfuerzo creativo y el sacrificio personal se desvanecieron. Cuando todo se reduce al placer por el placer, las culturas no duran más de 3 generaciones

2. El abandono de la monogamia destruye la cohesión social

La monogamia no es solo una norma moral, es el pegamento que mantiene unida a la sociedad. Cuando las relaciones se trivializan, las familias se fragmentan, y con ellas, la estabilidad social desaparece.

3. La promiscuidad mata el progreso cultural

Unwin descubrió que las culturas con más restricciones sexuales tenían mayor avance en arte, ciencia y filosofía. Al contrario, las sociedades promiscuas vivieron un declive cultural inevitable.

¿Coincidencia? No lo creo.

4. Las sociedades promiscuas pierden su fuerza espiritual

Cuando el placer se convierte en el dios supremo, los valores espirituales desaparecen. Sin una visión trascendental, la civilización pierde propósito y dirección, convirtiéndose en una caricatura de sí misma.

5. El colapso moral precede al colapso político

La promiscuidad socava los principios éticos que sostienen las leyes y las instituciones.

Cuando ya nadie cree en la disciplina ni en el sacrificio, el sistema político inevitablemente colapsa.

6. Promiscuidad = muerte demográfica

Sociedades promiscuas tienden a ignorar la importancia de la reproducción y el cuidado de los hijos. Esto lleva a tasas de natalidad decrecientes y, eventualmente, a la extinción demográfica.

7. La promiscuidad genera caos intergeneracional

Unwin observó que cuando los adultos priorizan el placer personal sobre la crianza, las generaciones futuras crecen sin disciplina, sin objetivos y sin respeto por la autoridad

8. La promiscuidad elimina la capacidad de sacrificio

El progreso requiere sacrificio, pero las sociedades promiscuas cultivan el egoísmo. ¿Quién va a trabajar duro o luchar por un ideal si todo gira en torno a “mi placer ahora”?

9. Sociedades promiscuas se hunden en el nihilismo

Unwin señaló que las culturas promiscuas pierden la fe en cualquier propósito más allá del momento presente. Esto abre la puerta al nihilismo y, eventualmente, al colapso total.

10. El hedonismo destruye la grandeza histórica

Todas las grandes civilizaciones que abrazaron la promiscuidad —desde Sumeria hasta Roma— terminaron en ruinas. El patrón se repite: una vez que se abandonan las restricciones sexuales, la decadencia es inevitable.